



Sección temática: ST3 - Debates contemporáneos y perspectivas historiográficas de la arquitectura, el diseño y la ciudad.

Título: La enseñanza de la historia desde lo local a lo global. El abordaje de la vivienda y la ciudad hispanoamericanas (Ss. XV al XVIII) como explicitación de diferentes estrategias metodológicas.

Autorxs:

1. Mag. Arq. Ana Lía Chiarello
2. Mag. Arq. Daniela Moreno

Institución: Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán

Correos electrónicos: danielamoreno01@gmail.com; ana.chiarello@gmail.com

Resumen

Este trabajo pretende realizar una evaluación crítica de las potencialidades que ofrece, en la enseñanza de grado, el encarar los procesos históricos partiendo de la micro historia local para culminar en la macro historia global, a través de diferentes estrategias metodológicas y recursos pedagógicos, en distintos niveles de cursado. Dentro del currículo de la FAU-UNT, las materias Historia I e Historia II, de segundo y tercer año respectivamente, desarrollan contenidos que van desde la Historia de la Arquitectura Argentina (Historia I) a la Historia de la Arquitectura de Europa e Hispanoamérica entre los siglos V a.C. y XVIII d. C. En este sentido, ambas materias encaran la temática americana, desde distintas escalas y abordajes. Para la explicitación de las diferentes estrategias metodológicas se apelará a dos temas comunes a ambas materias: la vivienda y la ciudad hispanoamericanas (Ss. XV al

XVIII). Mientras en Historia I se plantea una primera aproximación, centrada en la arquitectura argentina y del Noroeste, a partir de un contacto directo, fenomenológico y situado con el hecho construido realizando la práctica con ejemplos locales, en Historia II se ubica lo aprendido en categorías conceptuales de mayor amplitud, dentro de la producción hispanoamericana general, profundizando en el análisis de las principales tipologías urbanas y arquitectónicas que el proceso histórico ha decantado. El planteo, tanto en lo conceptual como en lo metodológico supone promover, en el proceso de formación del estudiante y futuro arquitecto, la comprensión de las problemáticas históricas desde distintas perspectivas, desde lo local a lo global, desde lo mayormente concreto (el objeto histórico) a lo mayormente abstracto (el tipo histórico). Si bien la aplicación de estas estrategias significa una ruptura con el desarrollo lineal que comúnmente se plantea en los currículos de la disciplina y presenta algunas dificultades, supone múltiples beneficios en otros sentidos. Entre los aportes que este modo de abordaje hace a la formación del alumno se destaca el introducirlo, desde los primeros años de la carrera, en la comprensión del entorno construido donde llevará a cabo su ejercicio proyectual. Este aprendizaje se hace con una complejidad progresiva desde el hecho construido más cercano a su espacio vivencial, para continuar su formación con la ejercitación de herramientas metodológicas de análisis más abstractas que le permiten comprender con mayor claridad los procesos históricos desde una óptica que reconoce la arquitectura y la ciudad como parte de procesos culturales colectivos de mayor amplitud espacio temporal.

Palabras clave: enseñanza; historia; metodología

Introducción

Dentro del currículo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán las materias Historia I e Historia II, de segundo y tercer año respectivamente, desarrollan contenidos que van desde la historia de la arquitectura argentina (Historia I) a la historia de la arquitectura de Europa e Hispanoamérica entre los siglos V a.C. y XVIII d. C. (Historia II). En este sentido, ambas materias encaran la temática de la arquitectura y el urbanismo hispanoamericanos, desde diferentes escalas y abordajes. Mientras en Historia I se plantea una primera

aproximación, centrada en la arquitectura argentina y del Noroeste, a partir de un contacto directo, fenomenológico y situado, con el hecho construido, realizando la práctica con ejemplos locales, en Historia II se ubica lo aprendido en categoría conceptuales de mayor amplitud, dentro de la producción hispanoamericana general, profundizando en el análisis de las principales tipologías urbanas y arquitectónicas que el proceso histórico ha decantado. Considerando que el análisis tipológico resulta una herramienta metodológica que permite comprender con mayor claridad los procesos históricos desde una óptica que reconoce la arquitectura y la ciudad como parte de procesos culturales colectivos.

Este trabajo intenta demostrar las potencialidades que ofrece, en la enseñanza disciplinar de grado, el encarar los procesos históricos partiendo de la micro historia local para culminar en la macro historia global, a través de diferentes estrategias metodológicas y recursos pedagógicos. Partiendo de la coincidencia en contenidos espacio temporales (Hispanoamérica entre los siglos XV al XVIII), esta propuesta pretende promover en el proceso de formación del estudiante y futuro arquitecto, la comprensión de las problemáticas históricas desde distintas perspectivas, desde lo local a lo global, desde lo mayormente concreto (el objeto histórico) a lo mayormente abstracto (el tipo histórico). Para el desarrollo del trabajo, tomando como marco la disciplina en su conjunto, se avanzará en el desarrollo de las estrategias metodológicas y pedagógicas, ejemplificando en contenidos comunes: la ciudad y la vivienda en el periodo colonial hispanoamericano.

La disciplina historia de la arquitectura en la FAU UNT

Desde sus orígenes como Escuela de Arquitectura (1939), así como en su posterior transformación en Instituto de Arquitectura y Urbanismo (1946) y finalmente en Facultad de Arquitectura y Urbanismo (1952), la disciplina Historia de la Arquitectura estuvo presente en el currículum de la carrera, aun cuando el número de materias y su ubicación en el plan de estudios fuese cambiando. A lo largo de los años, estos cambios evidenciaron tanto la evolución epistemológica de la disciplina misma como la impronta de la posición asumida por los docentes a cargo. A mediados de la década del 70, la reestructuración de la carrera incluyó –entre otras transformaciones- la disminución de la cantidad de asignaturas de la disciplina, de

cinco a tres, redefiniendo contenidos y estrategias metodológicas para cada una de ellas. En el Plan de Estudios de 1975 la disciplina contaba con una materia Introdutoria y dos en las que se desarrollaban los contenidos temáticos: Historia de la Arquitectura I –Ss. V aC. al siglo XVIII dC.- e Historia de la Arquitectura II –Ss. XIX y XX-, lo que sin duda implicó una necesaria selección de los temas a dictar. A fines de los 70, se produjo un nuevo reordenamiento y los objetivos de las materias fueron reformulados en concordancia con las etapas de aprendizaje propuestas para cada una de ellas en el marco de la disciplina. De manera sucesiva, se propuso ejercitar a los alumnos en el desarrollo de las capacidades de: observación, análisis metodológico y valoración crítica. Esta nueva estrategia metodológica apuntaba a introducirlos en las distintas instancias de investigación, en un intento de articular investigación y docencia.

La incorporación de la temática americana

Frente a un abordaje de la temática local tangencial y limitado a verificar la influencia de la arquitectura europea en ejemplos del NOA, las transformaciones de la década del 80 supusieron la redefinición de los objetivos de las tres cátedras, orientándolos de manera conjunta a: 1. manejar nociones básicas de conservación, preservación, recuperación, rehabilitación, reciclaje y re funcionalización de los espacios que conforman el hábitat y 2. valorar el patrimonio urbano-arquitectónico, nacional e internacional, que por sus vinculaciones con el NOA, constituye el real contexto donde se insertará su futura labor profesional, como forma de fundamentar la propia producción.

En este sentido, en 1989, Introducción a la Historia (actual Historia I), realizó un verdadero giro de 180 grados cambiando totalmente sus contenidos temáticos desde la historia universal a la historia de la arquitectura y el urbanismo en la Argentina. En 1993, Historia II (hoy Historia III) incluyó el tema latinoamericano dentro de la postmodernidad o modernidad apropiada. La creación en 1995 del Magister en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo Latinoamericanos fue una muy clara expresión de la preocupación disciplinar por la enseñanza de la temática local, en el IHP. En vista del vacío temático aun existente en el grado, en relación con la enseñanza de la historia hispanoamericana, se decidió incorporar en 2007 dentro de

los contenidos de Historia I (actual Historia II), la arquitectura y el urbanismo hispanoamericanos entre los siglos XV al XVIII. Todo ello apuntando a la formación de un estudiante consciente de su propia realidad dentro del contexto histórico occidental.

Sin duda, la historia latinoamericana ha sido objeto de múltiples estudios, a partir de las disciplinas y posturas más diversas. Su incorporación al currículo apeló tanto a visiones globales, entre las que se ubican la de José Luis Romero y su mirada sociohistórica, quien planteó una periodización generalizable a la totalidad de las ciudades del espacio geográfico latinoamericano (ROMERO, 1976), o la de Ramón Gutiérrez, quien realizó la mayor y más completa síntesis histórica de la arquitectura y el urbanismo latinoamericanos (GUTIERREZ, 1992); como a estudios regionales y/o casuísticos. Resultaron de gran interés para el posicionamiento disciplinar, concepciones como las de Walter Mignolo quien ha profundizado en los estudios americanistas, interdisciplinarios y políticos, contribuyendo al desarrollo de un pensamiento fronterizo y descolonizador (MIGNOLO, 2007).

La redefinición de objetivos en el marco del nuevo Plan de Estudios

En el año 2008, los objetivos institucionales trazados en el nuevo Plan de Estudios ratificaron la dirección cada vez más localista asumida por la disciplina, cuyas materias integran el Área Historia y Teoría y se ubican en el segundo ciclo de formación disciplinar básica; a las que se suma un número oscilante de materias electivas, que cubren temáticas complementarias, en el tercer ciclo. El plan define al Ciclo Disciplinar Básico como Analítico-Conceptual, de apropiación y profundización progresiva y diversificada de los contenidos básicos de la oferta. Desarrolla las capacidades y destrezas básicas de la práctica proyectual. Incluye al 2º, 3º y 4º nivel (6 semestres). En este sentido las materias redefinieron sus objetivos adecuándolos a las competencias necesarias definidas para el ciclo y cambiaron su denominación: Historia I, Historia II e Historia III.

En el contexto disciplinar, Historia I asume un papel propedéutico al ser la primera vez que los alumnos se plantean la reflexión arquitectónica desde la historia. Como objetivo general se pretende: iniciar al alumno en la reflexión histórico-crítica de las

relaciones entre el hombre y el diseño del hábitat, desde un enfoque globalizador y fenomenológico. Teniendo en cuenta que el alumno se enfrenta por primera vez con una reflexión teórica, con las dificultades que acarrea desde el secundario para el manejo de conceptos disciplinares diversos, un horizonte cultural reducido y falta de procedimientos y hábitos de estudio, se plantearon objetivos particulares conceptuales, actitudinales y procedimentales: 1- Comprender la relación entre el medio natural, el hombre y su desarrollo cultural y el diseño del hábitat. 2- Valorar al diseño del hábitat como una labor técnico-profesional capaz de cuestionar la cultura y el medio en que se realiza. 3- Conocer la existencia del patrimonio construido, urbano y arquitectónico, fomentando la valoración de estos bienes y una actitud de protección y salvaguarda de los mismos, en vistas a su futuro accionar profesional. 4- Conocer y comprender las principales manifestaciones urbano-arquitectónicas desarrolladas en el territorio argentino desde el período prehispánico hasta finales del siglo XX. 5- Conocer el patrimonio argentino y de Tucumán, correspondiente a las etapas históricas estudiadas, a los fines de su apropiación. 6- Adquirir criterios metodológicos de estudio: consulta bibliográfica, síntesis, esquemas, diagramas e informes, la visita urbano-arquitectónica.

Historia II, dentro del contexto definido ya en los años 80, se ubicó en la etapa intermedia del proceso de aprendizaje, una etapa de formación eminentemente analítica, apuntando al manejo de metodologías de análisis de los hechos arquitectónicos y urbanos, identificando las relaciones entre el contexto natural y cultural y los aspectos formales, funcionales y técnicos que hacen a su diseño. Las décadas posteriores estuvieron caracterizadas por importantes replanteos tanto en las temáticas como en los enfoques que asumiría en relación con las transformaciones operadas en lo disciplinar. Fundamentalmente los referidos al rol de la enseñanza de la historia de la arquitectura en la formación del arquitecto y a diferentes aproximaciones desde una mirada americanista, que fueron los que finalmente orientaron la definición del actual programa. En ese sentido los objetivos generales propuestos se orientan a: 1. Contribuir a la formación del futuro profesional, ayudándole a definir una concepción del mundo arquitectónico personal, consciente y crítica, que le permita tomar decisiones proyectuales en el presente; entendiendo a la historia como herramienta de análisis comprensivo de la realidad, en los aspectos textuales –arquitectura y urbanismo- y contextuales –espacio y

tiempo-; y 2. Introducir al alumno en el conocimiento de la producción arquitectónica de Europa e Hispanoamérica entre los siglos V a.C. y XVIII d.C. a partir del análisis del entorno construido como resultado de los procesos socio-culturales propios de cada período y cada lugar. Por su parte, los objetivos particulares pretenden: 1. Desarrollar la capacidad de comprender la arquitectura como expresión de la cultura; 2. Promover la capacidad de observación a través del análisis de procesos históricos de diseño, y 3. Proporcionar conocimientos ordenados sobre los tipos urbanos y arquitectónicos, europeos y americanos, que influyeron, directa y/o indirectamente, en la construcción de la identidad regional.

Las estrategias pedagógicas, del aprendizaje fenomenológico y situado al análisis tipológico-conceptual

La materia Historia I propone una historia como “herramienta del proceso de diseño”. Esto hace necesario aclarar ambos términos. Por una parte, entendemos al proceso de diseño como una serie de acciones disciplinares desarrolladas por el arquitecto que opera como “agente cultural” a partir de interpretar demandas de diferentes grupos sociales en un determinado contexto (RUDOKSKI, 1967), pero también consideramos, desde una visión más antropológica, a procesos de generación colectivos, anónimos, que se desarrollan en un contexto cultural determinado o a lo largo de un proceso que atraviesa distintos momentos históricos. Entendemos el término “herramienta” no en el sentido ya criticado hace más de medio siglo por Manfred Tafuri como una historia operativa que proveía una colección de imágenes o formas a ser trasladadas en forma directa a la instancia proyectual (TAFURI, 1984). Se trata aquí de hacer del proceso de diseño el objeto de estudio de la Historia de manera que el alumno pueda abordar su propio proceso proyectual con una conciencia crítica. El abordaje a través del cual se accederá al conocimiento histórico será siempre la reelaboración del proceso de diseño, entendiendo en él a la cultura y al medio natural como generadores de necesidades, restricciones y posibilidades y al ejercicio proyectual, el diseño, como la acción que opera para brindar una respuesta.

Se plantean así los siguientes criterios pedagógicos que guían el proceso de enseñanza –aprendizaje: en primer lugar, se pretende desarrollar un aprendizaje

significativo según la vigente teoría de Ausubel (AUSUBEL, 2002) y aportaciones más actuales. De los conceptos implicados en esta teoría, Historia I hace hincapié en la necesaria predisposición por parte del aprendiz para aprender de manera significativa. Novak es quien enfatiza la importancia de la experiencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje (NOVAK, 1997). Partiendo de estos supuestos, se diseñaron distintas estrategias. Por un lado, se sostiene un enfoque fenomenológico de la materia, donde una de las primeras instancias es el contacto directo con el hecho urbano y/o la obra de arquitectura. Entendemos este contacto como vivencia pre-predicativa, que es la experiencia propiamente fenomenológica y que es la base de toda ulterior reflexión. El educador provoca que sus educandos busquen contacto con el qué de las cosas propiciando que ellos indaguen como una experiencia que ocurre previa a calificar al mundo (JIMENEZ Y VAZQUEZ, 2017). En pro de fortalecer el aprendizaje significativo se recurre también al llamado aprendizaje situado para las actividades prácticas grupales. El proceso de aprendizaje situado se efectúa siempre allí donde las personas acuerdan un objetivo común, para realizar una actividad que todos experimentan y reconocen como significativa. Consiste, también, en lograr oportunidades para la práctica, que se podrán vivir como significativas, y en las que experimentar la propia práctica con un significado pleno (NIEMEYER, 2006).

En el caso de Historia II, a principios de 2000, y a partir de una revisión crítica de las experiencias de años anteriores, se replantearon los métodos aplicados en la búsqueda de optimizar el proceso de aprendizaje, superando la fragmentación de los métodos de análisis aplicados, los que de alguna manera colisionaban con la capacidad de percepción global de la realidad, llegando en ocasiones al extremo de concebirla como un conglomerado de partes inconexas. El dilema básico de la ciencia moderna radica en que "...su rigor aumenta en proporción directa de la arbitrariedad con que compartimenta lo real" (SOUZA SANTOS, 2009, p.47). Se apuntó al desarrollo de un razonamiento sintético en el cual la recomposición del todo permitiera lograr la comprensión de la esencia de los objetos de estudio. Con este fin se propuso poner el énfasis en el análisis de los aspectos textuales -arquitectura y urbanismo- y los contextuales -cultura y ambiente- y fundamentalmente en las relaciones de sentido –explicativas- entre contexto y texto y viceversa.

A partir de 2010 se concretó un nuevo avance tanto en la metodología aplicada a los trabajos prácticos como en el enfoque de las clases teóricas. La nueva propuesta orientó el abordaje del estudio histórico al análisis de los tipos arquitectónicos y urbanos paradigmáticos de cada período. Operación indefectiblemente reductora, la tipología difumina los caracteres particulares de los objetos para retener tan solo los rasgos generales. Generadas a partir de los estudios italianos, las nociones de tipo y tipología constituyen uno de los mayores instrumentos para poder llevar a cabo el estudio de los fenómenos urbanos (AYMONINO, 1977). Los tipos arquitectónicos pertenecen a una producción colectiva, en una sociedad determinada y reflejan modos de vida propios de una sociedad (MARTI ARIS, 1993).

El análisis se dirigió hacia una dimensión tipológica donde el tipo aparece vinculado a unas específicas circunstancias históricas: tales como *la casa colonial a patios* o *la ciudad en cuadrícula hispanoamericana*. Si bien, como señala Carlos Martí Aris, esa terminología al llevar incorporada la componente histórica del hecho arquitectónico o urbano parece contradecir la definición de tipo como principio permanente y resguardado del flujo del tiempo, no hay contradicción, ya que, si despojamos aquellas designaciones de sus adjetivaciones circunstanciales, se revela, de inmediato su condición estructural. El tipo es de naturaleza diacrónica, es decir, está sujeto a transformaciones, y estas dependen de la sociedad que los sostiene. “Los tipos edificatorios no son entidades técnicas que, una vez creadas, cambien y evolucionen por sí mismas; sus variaciones son, al contrario, extremadamente sensibles a la sociedad, el lugar, al tiempo y a la cultura en que se producen” (ROSSI, 1975, p. 157).

La vivienda y la ciudad hispanoamericanas (Ss. XV al XVIII) como ejemplos temáticos de abordaje conceptual y metodológico en dos escalas de aproximación

Como explicitación de los distintos abordajes apelamos a la ciudad y la vivienda entre los siglos XV al XVIII en Hispanoamérica, temas comunes a ambas materias. En Historia 1 el proceso se inicia con la visita urbano-arquitectónica: los alumnos en pequeños grupos deben visitar un edificio y/o espacio urbano de la ciudad de Tucumán. Es en esta instancia que se apela a la observación personal de cada

alumno que recorre la obra, la releva, la fotografía y en este recorrer se plantea interrogantes que los motivarán a indagar en los conocimientos teóricos que le dan sentido. Se realiza un recorrido por el casco fundacional de Tucumán, donde pueden observar los rasgos que aún perduran de la ciudad colonial. La obra de arquitectura visitada es la Casa de la familia Bazán de Laguna, Casa Histórica de la Independencia, allí los alumnos pueden observar la conformación actual que posteriormente deberán confrontar con los planos y datos originales. Otra instancia es la clase teórica en la cual el docente asume un rol central con un acercamiento personal y crítico a las fuentes bibliográficas. En estas clases el docente expone el tema guiándose del cuadro del proceso de diseño, partiendo de la cultura de cada período para ir acercándose a la comprensión del diseño del hábitat: la ciudad y la vivienda en el territorio argentino en relación a los aspectos políticos, sociales, económicos y técnicos del proceso fundacional y colonizador español. Para ello se recurre a “ejemplos paradigmáticos”, seleccionados por ser algunas de las expresiones más representativas de las transformaciones de los modos de configurar el habitar.¹ Es importante aclarar que las obras no pretenden convertirse en canónicas en tanto casos de alto valor intrínsecamente arquitectónico o urbano. Se trata de una selección arbitraria que obedece a criterios de accesibilidad de la información, de legibilidad de las relaciones que se quieren explicar, etc. Las clases teóricas cierran cada tema con una reflexión sobre el patrimonio del período. Luego se inician las clases teórico-práctica en taller de reelaboración de contenidos y de producción de los alumnos. Por medio de distintas actividades se intenta que sistematicen y ordenen el conocimiento teórico. Esta etapa culmina con el trabajo práctico de síntesis en el cual el mismo grupo de alumnos que realizó la visita arquitectónica a la Casa Histórica deberá de-construir la relación entre el ejemplo y la cultura del momento en que se originó. En este sentido transitan el proceso de diseño en un camino inverso al realizado por los docentes en las clases magistrales. Los alumnos asistidos por los docentes, y en debates con sus propios pares, realizan actividades autónomas, instancia crítica donde se producirá su verdadera “emancipación” (RANCIERE, 2016). En la etapa final de las clases prácticas, los

¹ Señala Hayden White en *El evento histórico*: “El pasado histórico es una construcción realizada seleccionando en el amplio espectro de todos los eventos del pasado humano, un conjunto específico de aquellos eventos para los que pueden establecerse lugares y tiempos específicos de acaecimiento, y que pueden ser encuadrados en relatos diacronizadamente organizados de la auto-constitución de un grupo a través del tiempo” en *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*, Buenos Aires, Prometeo, 2010, Pág. 124

alumnos desarrollan un trabajo referido al reconocimiento de los valores patrimoniales que presenta la obra. Su finalidad es producir diferentes elementos para dar a conocer y difundir parte del legado arquitectónico que la ciudad posee para su valoración y conservación (posters, folletos, videos, objetos, etc). Esta breve práctica de extensión posibilita tres aspectos del aprendizaje situado: pertenencia, participación y praxis (NIEMEYER, 2006). Estos elementos pueden luego ser expuestos en muestras de extensión o difundidos por los mismos alumnos a través de las redes de comunicación. La experiencia de aportar una contribución llena de sentido a la comunidad refuerza el sentido de identidad y pertenencia lo que enriquece el proceso de enseñanza aprendizaje.

Historia II, inicia el proceso de acercamiento a las distintas unidades y temas con la lectura individual, por parte de los alumnos, de textos cortos especialmente seleccionados por la cátedra que les permite realizar reelaboraciones propias que son tratadas en conversatorios grupales. Inmediatamente después, las clases teóricas plantean, desde una postura crítico participativa, el desarrollo de los contenidos programáticos centrados en las principales relaciones entre el contexto (cultural y natural) y el texto (ciudad y arquitectura), identificando aquellos aspectos que condicionan la definición de cada uno de los tipos incluidos en el programa. El abordaje propuesto, siguiendo los lineamientos de la materia en la totalidad de las unidades temáticas, se organiza en dos escalas: por un lado, el territorio y la ciudad y por otro, la arquitectura. De este modo los principales aspectos del contexto se desarrollan de manera de permitir la comprensión de los tipos urbanos y arquitectónicos paradigmáticos de cada período, de manera relacional.

La ejercitación práctica apunta a que los alumnos definan a partir de un ejemplo dado, la serie tipológica correspondiente, identificando los rasgos comunes, para luego desarrollar analíticamente las relaciones entre los aspectos del contexto – cultural y ambiental- que actuaron como condicionantes tanto en la definición de los rasgos tipológicos, como de aquellos rasgos de originalidad que lo distinguen. Considerando que el conocimiento de los ejemplos paradigmáticos de cada periodo no puede ser el objetivo por alcanzar, sino una herramienta para desarrollar un pensamiento analítico y reflexivo, el tipo constituye una herramienta conceptual apropiada para permitir al alumno llegar a la síntesis comprensiva del objeto de estudio. En el caso de las series tipológicas referidas a la Ciudad en cuadrícula

hispanoamericana o la Casa colonial a patios (ambos ya abordados en la escala local, en Historia I) se seleccionan ejemplos de toda Hispanoamérica que permiten descubrir que, pese a las diferencias regionales, los tipos suponen la existencia de rasgos comunes presentes en toda la serie, como resultado de contextos similares. El proceso consiste en: 1. Identificar los rasgos o características principales comunes a los ejemplos que conforman la Serie Tipológica a la que pertenece el ejemplo asignado (en los ejemplos urbanos referidos a: estructura; paisaje y funciones y en el caso de los ejemplos arquitectónicos a forma, función y técnica); 2. Analizar los rasgos identificados considerando los recursos utilizados para cada uno, relacionándolos con los aspectos del Contexto Cultural y Ambiental correspondientes. 3. Reflexionar y definir conceptualmente el Tipo a partir del análisis realizado. 4. Identificar los rasgos de originalidad del ejemplo asignado y justificarlos. Teniendo como objetivo incorporar en la definición del tipo la memoria de sus concreciones y de incluir las variaciones y diferencias, así como la densidad historia de su situación contextual.

Conclusiones

Esta presentación no pretende constituir un posicionamiento definitivo y cerrado sobre el enfoque dado a ambas materias sino un paso más en la constante revisión crítica que lleva a cabo la disciplina en el contexto de la carrera, siempre con el objetivo de poner en primer plano en el proceso de aprendizaje a la producción local en sus escalas nacional y americana, así como constituirse en un aporte significativo en la formación de un arquitecto comprometido con su realidad. Particularmente, considerando, como plantea Monestiroli, que la arquitectura es una actividad cognoscitiva cuyos resultados son el fruto de una doble relación dialéctica instaurada, por una parte, con la realidad social y material propia de cada época y por otra con la realidad histórica de la arquitectura como disciplina (MONESTIROLI, 1993), el conocimiento histórico constituye un aspecto fundamental para la definición de la idea arquitectónica. El abordaje planteado, en grados crecientes de complejidad, permite iniciar la reflexión histórica en segundo año de la carrera con un horizonte de conocimiento sobre la cultura arquitectónica local donde irán anidando los distintos aprendizajes en mayores niveles de complejidad. Desde el punto de vista de la relación historia-práctica proyectual, el alcanzar en el inicio este

horizonte cultural resulta altamente positivo ya que posiciona al alumno con una mayor claridad en el contexto donde ejercitará su quehacer y su aprendizaje, para luego insertar su conocimiento dentro del contexto hispanoamericano global, que permite introducir, en esta etapa de formación, conceptos abstractos y, por ello, aproximarse más a la construcción teórica de la arquitectura y constituirse, así mismo, en una posible herramienta proyectual.

Referencias bibliográficas

- AUSUBEL, David (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós
- AYMONINO, Carlo (1977). *Lo studio dei fenomeni urbani*. Roma: Officina Edizioni.
- GUTIÉRREZ, Ramón. (1992). *Arquitectura y Urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- JIMÉNEZ, Marco Antonio y Ana María Valle Vázquez. (2017). Lo educativo como experiencia fenomenológica en *Praxis y Saber. Revista de Investigación y pedagogía*. México: Maestría en Educación UPTE.
- MARTI ARIS, Carlos. (1993) *Las variaciones de la identidad. Ensayo sobre el tipo en arquitectura*. Barcelona: Ediciones del Serval
- MIGNOLO, Walter. (2007) *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa
- MONESTIROLI, Antonio. (1993). *La arquitectura de la realidad*. Barcelona: Ediciones del Serva.
- NIEMEYER, Beatrix. (2006). El aprendizaje situado: una oportunidad para escapar del enfoque del déficit en *Revista de Educación* N 341 setiembre-noviembre. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- NOVAK Joseph (1997). *Teoría y práctica de la educación*. Madrid: Alianza Universidad.
- RANCIERE, Jacques. (2016). *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- ROMERO, José Luis. (1976). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- ROSSI, Aldo. (1975). *Para una arquitectura de tendencia*, Barcelona: G. Gili.

SOUSA SANTOS, Boaventura. (2009) *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación social*. México: Siglo XXI, CLACSO.

TAFURI, Manfredo. (1984) Introducción: El proyecto histórico en *La esfera y el laberinto. Vanguardias y arquitectura desde Piranesi a los años setenta*.

Barcelona: Gustavo Gil.

WHITE, Hayden. (2010). *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*, Buenos Aires, Prometeo.